



Vitral ubicado en el Convento Patriarcal de Santo Domingo de Guzmán en Bolonia, Italia. Representa los Nueve Modos de Orar, de Santo Domingo de Guzmán, ilustrados por Fr. Domingo Iturgáiz, O.P.

**Fotógrafo,** Fr. Orlando Rueda Acevedo, O.P.

# ¿Existe Dios? Religiosidad y Reflexión

**Roberto Alonso Cardona Ospina**  
correo electrónico: roalcaos@gmail.com

---

*Licenciado en Filosofía de la Universidad Minuto de Dios, Bogotá. Especialista en Docencia Universitaria, de la Universidad Santo Tomás, Bogotá. Actualmente, estudiante de la Maestría en Pedagogía de la Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga. Profesor del Departamento de Humanidades de la Universidad Santo Tomás, Seccional Bucaramanga, desde febrero de 1998.*

## Resumen

### Sumario

El pensamiento humano se construye en la cotidianidad y en ésta se encuentra la dimensión religiosa. Tanto para el teísta como para el ateo Dios se presenta como un problema, por los interrogantes que encierra. La religiosidad y la experiencia de un ser Superior necesitan pensarse, como parte de la cultura.

### Resumen

El artículo plantea la necesidad de pensar los fenómenos cotidianos, para que el Ser Humano cumpla un papel activo como protagonista de su capacidad racional. Es una invitación, desde un sencillo recorrido histórico, a valorar la importancia del pensamiento crítico y reflexivo en el campo de la religiosidad, al descubrir que tanto para confirmar como para negar la existencia de un Dios necesitamos acudir al argumento pensado, reflexivo, analizado y este ejercicio despierta a la razón, al desarrollo del pensamiento. Pensar no es complicarse la vida, es obrar de acuerdo a la condición humana.

### Palabras Claves

Trascendental, pensamiento, religión, cultura, condición humana, análisis, Ser Superior, asombro, historia, vida.

Abstract

**ABSTRACT**

This article shows the necessity of analyzing the daily phenomena in Human Beings' life so they can have an active role as the main characters of their rational abilities. It is an invitation from a simple historical overview to value the relevance of a critical and reflexive thought in the religious field by discovering that we need to take into account the reflexive, analyzed and thought argument to not only confirm but also deny God's existence. This encourages the reason and the thinking development. Thinking is not making things difficult; it's behaving according to human condition.

**KEY WORDS**

Transcendental, thinking, religion, culture, human condition, analysis, thinkers, amazement, Superior Being, admiration, history, life, questions, atheism, theism.

*“Quien en nombre de la libertad renuncia a ser el que tiene que ser, ya se ha matado en vida: es un suicida en pie. Su existencia consistirá en una perpetua fuga de la única realidad que podía ser”.* José Ortega y Gasset.

En una clase, que compartía con los estudiantes, hablaba de la capacidad de asombro que los humanos podemos engendrar, como inicio al desarrollo del pensamiento y como elemento diferenciador en los seres vivos. Acudía a un ejercicio, quizás, muy sencillo para hacerles caer en cuenta que nosotros, cotidianamente, pasamos por encima de las cosas y de la realidad y no la vemos, ni la valoramos, ni la reconocemos, ni la apreciamos, es más, ni la entendemos y menos la procesamos. Y les ponía como ejemplo el bombillo, que en ese momento estaba iluminando el salón de clase; les decía que, por lo general, uno no se detiene a analizar que detrás de ese bombillo hay varios seres humanos que tuvieron que pensar, para que hoy estuviera iluminando y dando claridad, desde Thomas Alva Edison (1847 – 1931), a quien ya se lo han reconocido bastante, hasta el personaje anónimo

que hizo la conexión eléctrica y también se esforzó en aprender, y tuvo que pensar el proceso eléctrico para poder llevar a cabo la instalación del ignorado bombillo. Ese simple y, hoy, elemental bombillo no sólo fue un desafío al pensamiento del hombre de otra época sino que, también, continúa contribuyendo a generar pensamiento en los Seres Humanos, porque se construye uno que ilumine sólo cuando hay presencia humana, uno que no sea tan perjudicial para la salud, uno que ahorre energía, otro que no necesite energía, uno ecológico, etcétera, etcétera. Y estaba yo, dizque, todo encaretado hablando a mis estudiantes cuando de pronto una estudiante levantó la mano y nos dijo: -“Profe, pero nosotros no nos complicamos tanto la vida, como Usted; nosotros prendemos el bombillo y listo. ¿Qué tal que uno fuera tan trascendental para todo? ¡Se volvería loco!”

¿Qué tal que uno fuera tan trascendental para todo?

¿Qué tal que uno pensara en: si la existencia tiene un fin último; si existe la inmortalidad?

¿Qué tal si nos ponemos a pensar acerca de la muerte? O ¿Por qué los seres humanos no somos felices?

¿Qué tal si pensamos en el origen del universo y en sí todo esto tendrá, algún día, final?

¿Qué tal si, como creyentes, pensamos en qué puede pasar con los que no creen en Dios?

¿Qué tal si, como no creyentes, pensamos en lo que pueda pasar cuando los que creen se den cuenta que Dios no existe?

¿Qué tal si pensamos en el destino? ¿Estaremos programados o tendremos ruta libre?

¿Qué tal si nos tornamos más trascendentales?

La experiencia muestra que no hay necesidad de pensar para vivir, hay personas que utilizan muy poquito su cerebro y sin embargo viven bien, según ellos, porque se dedican a su trabajo, que la mayoría de las veces es un proceso mecánico, tienen su familia, hacen vida social, ven televisión, escuchan música, descansan los domingos y además van a misa o al culto religioso. También nos muestra la vida a personas que piensan demasiado, por ejemplo, un investigador que pasa horas y horas haciendo experimentos en su laboratorio, o un industrial que discute y diseña estrategias para lograr mejores

rendimientos, o un intelectual que lee y lee varias horas seguidas y no por ello es feliz, ni está satisfecho con lo que hace.

Este simple análisis permite observar que los seres humanos no somos ni más felices cuando nos dedicamos a pensar en profundidad ni menos felices cuando obramos por el sólo instinto y dejamos a un lado el pensamiento. La felicidad está más en la actitud con que se vive, en las ilusiones que se tienen, en los sueños que se proyectan y en las ganas que le ponemos a lo que hacemos cotidianamente. La felicidad es proporcional a lo encarretados que estemos, tanto en cuestiones de amor, trabajo, estudio, arte o en lo que sea.

Sé que una persona puede elegir leer o no leer; yo mismo cuando no sabía, ni me había engomado con el hábito de la lectura, no entendía por qué me invitaban a leer, pensaba que me quedarían complicar la vida. Eso mismo sucede con la facultad del pensamiento. Uno puede elegir pensar o no pensar, dejar que las cosas pasen y listo; porque piénsese o no la vida sigue su camino, no pide permiso. Pero no es lo mismo vivir la vida pensándola que vivir la vida pasándola. Como responden muchos a la pregunta: ¿Qué hace? -“Ahí pasándola”. Si tenemos la posibilidad de leer, de pensar, de viajar, de disfrutar, de comer, de gozar, de bailar, de ver, de escuchar, de caminar: ¿Por qué no gozarnos esas alternativas humanas? Los animales no pueden elegir, nosotros sí y podemos vivir bien o mal.

Esta larga, y de pronto innecesaria, introducción es para hablar de la relevancia que tiene el pensamiento en la construcción del Ser Humano y de la sociedad.

---

***Los seres humanos no somos ni más felices cuando nos dedicamos a pensar en profundidad ni menos felices cuando obramos por el sólo instinto y dejamos a un lado el pensamiento***

---

¿Qué tal que la mujer se hubiese quedado resignada a creerse ser inferior y por ello no arriesgarse a reclamar sus derechos y posicionarse en la sociedad como hoy lo hace?

Asombrarnos, admirarnos, sorprendernos y detenernos ante lo cotidiano y ante lo que no significa mucho para el otro es una buena señal de que somos diferentes y nos distanciamos del común, de ese que traga entero y le da lo mismo que haya corrupción o no; esos que creen que un atentado terrorista no tiene nada que decirle a la sociedad. Utilizar el potencial humano implica arriesgarnos a construir no

***Así como grandes pensadores se dieron a la tarea de negar la existencia de un Ser Superior, también encontramos pensadores, muy respetables, que afirman y demuestran que sí hay un Ser Superior.***

solamente objetos y cosas sino también ambientes y espacios propicios para ejercer la libertad, la igualdad, la discrepancia, la solidaridad, la tolerancia, el respeto, el compromiso, el diálogo, la justicia, la bondad, la reflexión, la espiritualidad, el ecumenismo, el goce, el disfrute y todo lo que nos acerque a lo humano: ¡La inconformidad genera

opciones, expectativas!

Cuando el ser humano bajó de los árboles, hace unos cuatro mil años, empezó a vivir de otra manera y esta evolución lo transformó tanto que hoy ya estamos construyendo un sol alternativo que seguramente, desde Francia, generará energía similar a la que nos proporciona hoy el Astro Rey<sup>1</sup>. Fue todo un triunfo el que se apuntó aquel primate, que después de frotar y frotar encontró que la energía calórica le servía para cocer los

alimentos y calentarse en las noches de invierno; *idescubrir que de una pequeña semilla sale un gran árbol, que después da muchos frutos, no fue cosa fácil!*; comprender el comportamiento de la naturaleza, en sus diferentes manifestaciones, todavía es algo que se nos sale de las manos; desprendernos de un ser querido y verlo decaer genera en nosotros inquietudes, pensamientos, dudas, reflexiones que evidencian lo complejo que es el vivir, querámoslo o no. Por eso cuando escucho decir: -*“Profe, es que nosotros no nos complicamos tanto la vida”*. Me quedo pensando, y eso me anima más en lo que hago: generar inquietudes para promover a ese ser humano que por esencia se pregunta y piensa.

Cuando los humanos descubrieron la rueda, o la palanca, concluyeron que con la ayuda de una herramienta el trabajo podía ser más eficiente y llevadero; pero qué tal si esa rueda no se hubiese transformado en carro, en vehículo, en motor, estaríamos perdiendo tiempo, como lo pierden los que, por necesidad, se tienen que dedicar 12 o más horas a vigilar una puerta o el sueño de otros. La resignación aniquila, destruye, estanca, paraliza, mata, retiene. Lo propio de la especie humana es que continúe avanzando, proyectándose, mirando siempre hacia adelante; soñando, pensando en grande, ilusionándose. Albert Einstein (1879 - 1955) manifestó que la imaginación es más importante que el conocimiento.

Como en esta ocasión no quiero referirme, directamente, al fino tema de Dios, porque prefiero dejárselo a los teólogos, me inclino por el tema de la religiosidad, la dimensión religiosa, que se construye a partir del pensamiento y la cultura humana. No podemos desconocer que el ser humano, lo quiera o no, está marcado en su cultura y en su formación por el tema de la religión o de las religiones. Buena parte de lo que hacemos y dejamos de hacer está relacionado con el concepto

<sup>1</sup> A propósito del ingenio que desarrolla el Ser Humano, como constructor, recomiendo mirar en la Web.  
[http://www.dw-world.de/popups/popup\\_printcontent/0,,1632117.00.html](http://www.dw-world.de/popups/popup_printcontent/0,,1632117.00.html)  
<http://www.aaiq.org.ar/portal/modules.php?name=News&file=article&sid=242>  
[http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/science/newsid\\_6168000/6168670.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/science/newsid_6168000/6168670.stm)

y la vivencia religiosa que tenemos. Es normal que nuestra especie tienda a moverse en una dimensión de finalidades y objetivos, por eso todo ser humano desea explicarse el origen del universo y de sí mismo, como una manera de asimilar lo que pasó, está pasando y lo que vendrá. Y ante esta inquietud, en busca de respuestas, nos encontramos con el problema de un **Ser Superior**. La idea de Dios como fundamento y sentido es tan antigua como la humanidad y deja en evidencia que hemos usado no solamente el pensamiento sino también la libertad para enfrentarnos a las diferentes preguntas que nos angustian. Tanto el ateo como el creyente están ligados a una noción de sentido y fundamento, y de acuerdo a esta concepción se explica la realidad y la propia existencia<sup>2</sup>.

Una buena manera de entender que nuestra esencia es la libertad la constituye el hecho de reconocer que cada humano tiene la posibilidad de pensar e imaginarse a Dios a su manera. Así como no conseguimos en el mundo dos relojes sincronizados, a la misma hora, tampoco encontramos dos personas que definan y vivencien a su Dios o ser superior de la misma manera, ni siquiera dos personas del mismo credo religioso. Somos libres, tanto para aceptar la existencia de una divinidad como para negarla.

A donde quiero llegar es a precisar que tanto siendo teístas (creyentes) como ateos (no creyentes) Dios se convierte en un problema humano, porque los primeros tendrán que argumentar para demostrar la existencia de un Ser Superior y los segundos para negarla. Estoy hablando, obviamente, con los que se arriesgan a reflexionar no con quienes se conforman al creer lo mismo que la abuelita les contó y respetarlo porque esa es una tradición familiar. El problema de Dios, racionalmente hablando, no se en-

frenta por tradición sino por pensamiento y argumentación.

En la historia encontramos que el ateísmo tiene su importancia, los primeros en plantear filosóficamente esta alternativa fueron los griegos, claro, porque ellos fueron los duros y los que pusieron a pensar a todo el mundo. Los pensadores, presocráticos, Demócrito y Leucipo, que inspiraron luego a Carlos Marx, planteaban que el fundamento y sentido de la naturaleza están dados únicamente por ella misma y por ello la ciencia y, por ende, la razón es la que responde. Esta concepción se conoce como materialismo<sup>3</sup>.

En la Grecia antigua, antes de Cristo, el pensamiento helenista, que se centraba en lo individual, representado por el cinismo, epicureísmo y hedonismo, daba como válido el goce y el disfrute, sin ninguna limitación, sin darle cuentas a ninguna divinidad y sólo ateniéndose a la conciencia propia. Algo similar sucedió en el renacimiento que empezó por allá en el siglo XIV, cuando se volvió a valo-

rar el cuerpo, la sensualidad, el erotismo y toda la propuesta helenista griega, esto como fruto de la rebeldía a la religiosidad medieval que se excedía en la propuesta del deber-ser, de la apariencia, y del prepararse para un mundo futuro.

La etapa siguiente, que se conoce como la ilustración por allá en el siglo XVIII, antes de la instauración de la democracia, encontró pensadores que defendían el principio materialista para explicar la realidad y no daban cabida a lo metafísico o a lo moral. Algunos proponían en

---

***Una buena manera de entender que nuestra esencia es la libertad la constituye el hecho de reconocer que cada humano tiene la posibilidad de pensar e imaginarse a Dios a su manera.***

---

<sup>2</sup> Para ampliar esta perspectiva recomiendo la obra de Xavier Zubiri, Ensayos de Antropología Filosófica, pues analiza muy bien el tema y ayuda a generar una reflexión más profunda.

<sup>3</sup> Para el lector curioso sugiero revisar en un buen diccionario filosófico esta corriente de pensamiento. Por ejemplo el de Ferrater Mora es una buena opción.

su materialismo un panteísmo naturalista, que quiere decir, una explicación en la que Dios es la misma naturaleza y se manifiesta en todo lo existente, (Dios está en todo).

En este mismo sentido, un desarrollo importante de la noción de libertad se encuentra en la época de la Ilustración, cuando el filósofo alemán, Hegel (1770 – 1831), considera que esta capacidad, exclusivamente humana, no se relaciona únicamente con el mero arbitrio o el voluntarismo, porque la libertad es la capacidad de superar el estado de naturaleza originaria y de todo lo que ella tiene de necesidad caótica. Por eso, la libertad, así

---

***Es difícil comprender la existencia humana y la historia de la humanidad desconociendo la relación tan estrecha que hay entre los seres humanos y la religión, por ser un fenómeno permanente y universal.***

---

entendida, implica superar la variación normal que tiene el clima, pero también significa construir relaciones sociales y políticas que garanticen, por ejemplo que se les respete la vida, y sus derechos, a todos los seres humanos.

Cuando se llegó a pensadores como Federico Nietzsche (1844 – 1900), quien fue más allá de las propuestas anteriores

y sin titubear declaró la muerte de Dios<sup>4</sup> se destapó el ateísmo, y esta consigna les gustó mucho a los gringos quienes la desarrollaron en *Superman*, el héroe de las tiras cómicas, invencible y superfuerte; hoy el capitalismo salvaje trabaja también con este mismo lema nitzcheano, donde se idolatra al hombre que produce y se diviniza el dinero que todo lo compra, según ellos.

<sup>4</sup> Dios ha muerto, bienvenido el superhombre, anunció el alemán en su libro. Así Habla Zaratustra. Además hay otro buen libro de Nietzsche en el que se puede profundizar en su pensamiento: El Ocaso de los ídolos.

Algo parecido sucedió con el Señor Carlos Marx (1818 – 1883) quien retoma elementos de Aristóteles al considerar que el ser humano es un co-creador y transformador de la realidad natural y social, en consecuencia sólo obedece a su propia conciencia, a su sentido lógico y ético. Este otro alemán considera la política como el medio para materializar el sentido de la historia y el fundamento de una nueva ética social, para ello propone una revolución social en la que se supere la esclavitud que proporciona la explotación del trabajador y se edifique un sistema socialista donde las clases sociales desaparezcan. En la propuesta marxista no tiene cabida un ser superior, los hombres necesitan organizarse para lograr entendimiento e integración social, decía. Declaró, el viejo Marx, que la religión es el opio del pueblo y con ello dio a entender que de la misma manera que esta planta silvestre adormece a quien la consume así las doctrinas religiosas empendejan y narcotizan la conciencia al impedir que el hombre piense por sí mismo, y se proyecte en su construcción personal y social. Para Don Carlos, el revolucionario, la religión no es una invención de los líderes religiosos sino una necesidad del mismo hombre que busca salir de la opresión y el sufrimiento, refugiándose en el mundo imaginario de la fe<sup>5</sup>.

En este contexto, del ateísmo marxista, la religión aliena al hombre, lo enajena, lo vende, lo deja fuera de sí, para entregarse a una fuerza superior que no entiende cómo funciona, pero sí le calma la angustia existencial y le da, supuestamente, sentido a la vida. *“La religión es el anhelo de la criatura oprimida, el sentimiento de un mundo sin corazón, el espíritu de situaciones en las que está ausente el espíritu. Es el opio del pueblo”* Decía Don Carlos Marx.

<sup>5</sup> La obra de Marx la podemos conocer en su libro El Capital, texto que reúne gran parte de la propuesta marxista.



Estos son unos ejemplos claros de lo que se puede hacer con el pensamiento, a quién no le llama la atención conocer un poco más la propuesta de Nietzsche cuando dice que Dios ha muerto, o la de Marx cuando sentencia que la religión es el opio del pueblo, por lo menos a mí me gustaría tener la libertad para decir eso que ya pensaron los grandes maestros. A esto es lo que llamo el ejercicio del pensar que está dado, por ahora, sólo a los humanos y que no podemos dejar pasar de largo como quien se gana la lotería y no va a reclamarla para no complicarse la vida al tener que pensar cómo se la va a gastar.

Así como grandes pensadores se dieron a la tarea de negar la existencia de un Ser Superior, también encontramos pensadores, muy respetables, que afirman y demuestran que sí hay un Ser Superior. Por ejemplo san Agustín, (354 – 430) que se convirtió después de ser un hombre malo, tiene claros y contundentes argumentos para demostrar, racionalmente, que Dios existe. También santo Tomás, (1225- 1274) que siempre fue un hombre de fe, y uno de los santos más influyentes en la construcción de la teología cristiana, demuestra a través de cinco vías, postulados o argumentos la existencia de Dios<sup>6</sup>. Y a través de grandes genios de la humanidad, también Dios se ha salido con las suyas para hacernos pensar que si existe y que los ateos están equivocados.

Es muy fácil decir: - El bombillo está ahí y listo, no hay que complicarse la vida. También es muy fácil decir: - Dios es muy importante para mí y listo, yo lo siento en mi vida. Pero lo que no es fácil es cuestionarnos acerca del origen de nuestras creencias, el compromiso de la dimensión religiosa personal, el fundamento de la fe y la aplicación en la vida cotidiana. Porque no olvidemos que Dios sirve tanto de fundamento para los biófilos, que

6 Invito a conocerlas, porque mi intención no es profundizar aquí en ellas. Para ello es importante acercarnos a la Suma Teológica de Tomás de Aquino.

obran a favor de la humanidad, como para los necrófilos que atentan contra la vida y todas sus manifestaciones<sup>7</sup>. Los sicarios, que pegaron muy bien en Medellín, visitan la Virgen de Sabaneta, antes de ejecutar a sus víctimas, para pedirle que el “trabajito” les salga muy bien y en recompensa llevaban ofrendas y donaciones, en efectivo, al templo parroquial<sup>8</sup>. Prácticas como éstas se han usado toda la vida y seguirán usándose mientras Dios y el hombre convivan. La Biblia, en el Antiguo Testamento, muestra textos en los que se pide el mal y la destrucción para el enemigo. Osama Bin Laden, en medio de su locura religiosa y en nombre de

Alá destruyó las torres gemelas y con ellas centenares de vidas humanas, y al atorrante George W. Bush, también en nombre de Dios, y de la democracia, destruyó Afganistán y siguió con Irak y si nos descuidamos hasta nuestro Continente de la Esperanza destruirá. Ahí es donde me pregunto y les pregunto: ¿Valdrá la pena pensar y preocuparnos por la cavilar la realidad, aún la que creemos ya resuelta como la religiosa?

Dios es como el amor, no sólo indefinible, sino también, por qué no, imposible de llegar a un acuerdo, porque hace parte de la vivencia y las vivencias son personales, nadie puede experimentar por mí. Por esta razón necesitamos promover no sólo

---

***del ateísmo marxista, la religión aliena al hombre, lo enajena, lo vende, lo deja fuera de sí, para entregarse a una fuerza superior que no entiende cómo funciona, pero sí le calma la angustia existencial y le da, supuestamente, sentido a la vida.***

---

7 Para conocer más sobre estas tendencias necrófilas y biófilas está el libro Erich Fromm. El corazón del Hombre, para entender las múltiples posibilidades que tenemos los humanos tanto de obrar motivados por la vida o por la muerte.

8 Invito a conocer libros como La Virgen de los Sicarios, o El Desbarrancadero, escritos por el genial Fernando Vallejo, o Rosario Tijeras, de Jorge Franco, para ampliar y profundizar esta perspectiva que, valiéndose de elementos religiosos, hace tanto mal a nuestra golpeada Colombia.

una actitud pensante hacia el fenómeno religioso sino también una actitud tolerante, que respete las diferencias, acepte las vivencias y reconozca los derechos de cada ser humano, entre ellos está el de pensar por sí mismo. Alguien puede decir que el amor no existe y tiene la razón, porque acaba de salir de un desengaño amoroso, por ejemplo; pero quien viene con su ser amado de la mano dirá que el amor es esa persona que lo acompaña. Ambas vivencias son respetables y tienen sentido para quien las siente. Todas las definiciones de Dios están desincronizadas y esto debido a que la definición de un ser superior está inscrita dentro del

---

***El ser humano que se inventó, en su concepción de Dios, la inmortalidad para creerse a sí mismo superior, por encima de los otros seres vivos, desconoció su dimensión biológica que lo deja tan limitado como los demás seres.***

---

campo de las vivencias y nadie me puede obligar a vivir lo que otro vivió; gracias a Dios en ese aspecto no nos pueden unificar.

El ser humano que se inventó, en su concepción de Dios, la inmortalidad para creerse a sí mismo superior, por encima de los otros seres vivos, desconoció su dimensión biológica que lo deja tan limitado

como los demás seres. Por eso no comprende aún, ni comprenderá, qué hay después de la vida, qué pasa al llegar la muerte. La "vida", después de la muerte no deja de ser sólo una especulación y se presta para tantas cosas que hasta negocio se monta con este campo, tan humano como, desconocido.

Cuando hablamos de un Ser Superior, necesariamente tenemos que recurrir al tema de la religión, la religiosidad y a la forma como las diferentes culturas presentan la propuesta de una Divinidad, Ser Superior o líder religioso. Pero normal-

mente los jóvenes no se interesan mucho por el tema de la religión, consideran que es para los mayores o para otros tiempos, como la vida está apenas empezando no se le ve mucha utilidad a un fenómeno que habla del futuro y de otras posibilidades de vida. Pero la religión no es un fenómeno que pertenezca a un tiempo determinado, por el contrario, es permanente y universal. En la reflexión del tema religioso ha encontrado el hombre, de todos los tiempos, una respuesta a los grandes interrogantes existenciales.

El fenómeno religioso, en la vida de los hombres y de los pueblos, juega un papel muy importante ya que en muchos casos determina las conductas, los modos de vida, las maneras de pensar, de sentir y de actuar. Vivimos de acuerdo a lo que pensamos. La religión es parte de la cultura de los pueblos y como tal la estudian diferentes ciencias sociales: La antropología cultural, la sociología de la religión, la teología, la psicología, la filosofía, entre otras.

Por esto analizar la religión y la existencia de un Ser Superior como problema es una posibilidad de definir y precisar en nuestra condición y criterio humano si el derecho que por naturaleza tenemos a ejercer nuestra libertad está condicionado por la manera como definimos y vivenciamos estos elementos. Bien nos podríamos preguntar si: ¿Es la religión liberadora de los problemas del mundo y del hombre? O, si: ¿Es la religión un conjunto de preceptos morales? O, si: ¿Es una tarea puramente teórica de búsqueda de la verdad?

Acudiendo a su etimología, recordemos que, el término Religión proviene del latín "RELIGAR" que significa: vincular, atar, de acuerdo a esto Religión es vinculación, subordinación a la divinidad. Y también de la raíz "RELIGENS": ser escrupuloso en el cumplimiento de los deberes relacionados con el culto a la divinidad.

Para no quedarnos sólo con la definición etimológica hay que reconocer que el intento por definir la religión y comprenderla en su contexto sociocultural es un asunto complejo, y constituye en sí mismo un problema clásico de la filosofía de la religión. Sin embargo, se puede afirmar, que una religión es una concepción del hombre y del mundo que explica, por medios simbólicos, el fundamento último de la realidad y de la vida humana recurriendo a la fe en una entidad de carácter sobrenatural y sagrado.

Normalmente, la fuente de información de una religión es un libro asumido como sagrado o un personaje percibido como sobrenatural. Se denomina también, a una religión, un credo religioso y se distingue dentro de su estructura sistemas de creencias, de prácticas rituales, de conducta y un sistema institucional<sup>9</sup>.

Normalmente el libro sagrado está constituido por el conjunto de afirmaciones metafóricas que se hace acerca del origen del hombre y del mundo y sobre el destino humano o de un pueblo específico. En cuanto al personaje o divinidad se constituye por las conductas simbólicas, vestimentas y ambientes especiales para el ejercicio del culto. Y en la organización institucional las hay desde las formas más simple en el caso de las comunidades que cuentan principalmente con un chamán o brujo, por ejemplo, hasta muy complejas en el caso de las iglesias de la sociedad global contemporánea, que cuentan con organismos y autoridades estrictamente jerarquizadas y con un personal dedicado profesionalmente al culto, por ejemplo los sacerdotes, en nuestra religión católica.

Es difícil comprender la existencia humana y la historia de la humanidad desconociendo la relación tan estrecha que hay entre los seres humanos y la religión, por

ser un fenómeno permanente y universal. En la religión encuentra el hombre, de todos los tiempos, una respuesta a sus grandes interrogantes existenciales. Desde los orígenes de la humanidad la presencia de múltiples signos nos induce a pensar en la actividad religiosa como constitutiva del ser humano.

La religión forma parte, además, de la complejidad cultural en la que nos encontramos hoy en día. Ella continúa influyendo en el orden social, político y económico de nuestro mundo. Los crecientes procesos de secularización, donde se pretende desconocer el aporte histórico de la religión, y que han afectado notoriamente a la sociedad, no han implicado su desaparición. Por el contrario, ésta ha asumido variadas formas, no tradicionales, de expresarse.

Tras los atentados del 11 de septiembre en el año 2001 a las Torres Gemelas, y los actuales movimientos políticos en el orden mundial, el estudio, análisis e interpretación del fenómeno religioso

tiene especial vigencia e interés pues atrae la atención, cada vez, de un público mayor. Además, los procesos de globalización eliminan las fronteras religiosas, dándole a muchas de ellas un carácter intercultural. Por esto, estudiar fenómenos religiosos, como el Cristianismo, el Judaísmo, el Islamismo, el Budismo, el Taoísmo e Hinduismo, entre otras, constituyen una valiosa clave de interpretación para comprender, con más amplitud y profundidad, el mundo actual, el hombre de siempre.

---

*Una religión es una concepción del hombre y del mundo que explica, por medios simbólicos, el fundamento último de la realidad y de la vida humana recurriendo a la fe en una entidad de carácter sobrenatural y sagrado.*

---

<sup>9</sup> Aún hoy en día es difícil reconocer que no hay ni una sola ni una verdadera religión, lo que existe es un ser religioso que se construye culturalmente.

---

***Estudiar fenómenos religiosos, como el Cristianismo, el Judaísmo, el Islamismo, el Budismo, el Taoísmo e Hinduismo, entre otras, constituyen una valiosa clave de interpretación para comprender, con más amplitud y profundidad, el mundo actual, el hombre de siempre.***

---

No se trata de complicarnos la vida, ni tampoco de dar respuestas simples y sencillas, lo que podemos hacer es encarretarnos con el cuento para conocerlo de primera mano y descubrir cómo cada una de las propuestas religiosas pertenece a un contexto cultural que contribuye a que un buen profesional comprenda mejor el origen desarrollo y futuro de su ejercicio profesional. Las respuestas cierran el debate y la discusión, lo que me interesa es generar dudas, preguntas, interrogantes que sirvan de motor para dinamizar el pensamiento.

## Para continuar cavilando

- ¿Para el Ser Humano la necesidad de explicar lo existente, como principio y como finalidad, será original del pensamiento o una manera de calmar la angustia de sentirse sólo en el universo? Justifica tu respuesta.
- ¿Consideras que Dios y las religiones existen objetivamente o son inventos humanos para soportar el sufrimiento? Justifica tu respuesta.
- ¿Consideras posible que el ser humano llegue a no sentir inquietud por el problema de la existencia de un ser superior?
- Analiza, a través de un paralelo, los aspectos positivos y negativos de una religión.

### Referencias

- FERRATER MORA, José. 1981, *Diccionario de Filosofía*. Madrid: Alianza.
- MARQUÍNEZ ARGOTE, Germán. 1981, *Filosofía de la Religión*. Bogotá, Universidad Santo Tomás.
- ORTEGA Y GASSET, José. 1969, *Obras Completas*. Madrid, Revista de Occidente.
- SARAMAGO, José. 2005, *Las Intermisiones de la Muerte*. Bogotá, Alfaguara.
- SAYES, José Antonio. 1995, *Teología para Nuestro Tiempo*. Madrid, san Pablo.
- ZUBIRI, Xavier. 1982, *Siete Ensayos de Antropología Filosófica*. Bogotá, Universidad Santo Tomás.